

Visión de Venezuela en el tiempo Por: Douglas Játem

Examinar lo que se previó años atrás con respecto al desenvolvimiento del país en el tiempo, puede ser útil con respecto a la previsión futurista que se necesite plantear hoy. Obviamente se tiene que tener presente que en el transcurso del tiempo pueden ocurrir hechos que determinan cambios en la previsión en referencia. Veamos algunas previsiones al respecto para Venezuela, indicando que no se pretende representar la opinión de los analistas consultados

Se pueden presentar varios escenarios de desenlace político con respecto a la situación del país, los cuales se fundamente en varios supuestos que se pueden asumir, los cuales son los siguientes: a) El gobierno no modificará significativamente su modelo de gobierno y sus políticas. b) La “democracia venezolana” no mantiene una posición única respecto a la legitimidad de la gestión de Nicolás Maduro. c) Un evento cuya probabilidad de ocurrencia es mayor a 50% se considera probable, y un evento cuya probabilidad de ocurrencia es menor, dígame a 25%, es un evento de probabilidad cero

Alfredo Keller, con base en la popularidad de Chávez y los precios del petróleo, apreció, a mediados de 2.003, 6 posibles escenarios: 1) Un precio petrolero alto fortalecería la posibilidad de que se desarrollara el proyecto chavista 2) Un precio petrolero bajo aumentaría la agresividad de Nicolás Maduro. 3) Un precio petrolero estable, produciría confrontaciones esporádicas. 4) Hugo Chávez pierde el apoyo blando de un buen porcentaje de la población y eso incrementa su actitud agresiva. 5) Hugo Chávez gana la confrontación con su persona, pero pierde la confrontación entre partidos. Ya Chávez estaba haciendo agua porque la razón pedía institucionalización, descentralización, gobierno amplio y convivencia.

Alberto Quiroz en su oportunidad planteó los siguientes escenarios: 1.- Chávez concluye su periodo obligado por las Fuerzas Armadas a cambiar el rumbo para salir del paso y concluir constitucionalmente el periodo en el año 2006 (Chávez sin chavismo, o democracia sin energía) 2.- Chávez impone su autoritarismo, y subordina los poderes públicos. 3.- Chávez sale al margen de la Constitución, gobierno militar transitorio, libertades civiles y elecciones populares, lo cual, al fracasar, produce un caos, y hasta una guerra civil. Finalmente emergería

una nueva democracia cuyos protagonistas serían seleccionados por el estamento militar. 4.- Una acción constitucional probable, vía artículos 333 y 350 de la Constitución, produce la salida de un Chávez desprovisto de su liderazgo político, desembocándose en un gobierno constitucional permanente

Aníbal Romero consideró, en su momento, que, si no se producía la salida constitucional, Chávez conduciría el proceso a un enfrentamiento definitivo contra la sociedad. La probabilidad de que se produjera una negociación democrática era muy baja, por el contrario, era previsible que arreciara la tormenta antes que llegara la armonía. Para Romero, se tenía que comprender que Chávez buscaba, por sus necesidades emocionales, un desenlace heroico.

A continuación, con el riesgo de equivocar la previsión del impredecible curso futuro, se pueden plantear las siguientes preguntas: 1) ¿Ha desaparecido el temor a la violencia?

El muro se abrió, pero aún prevalece la opción de la no violencia. 2) Existe una iniciativa opositora capaz de conducir un estallido social? Lo podría respaldar y fortalecer. 3) Habrá una solución constitucional y pacífica a la crisis política de Venezuela? La solución planteada en esta pregunta es improbable dado el establecimiento en Venezuela de un gobierno 3P, como lo define Moisés Naim, es decir para quedarse con el poder. Sin embargo, se puede admitir que se produzca una salida constitucional como consecuencia de la gravísima conflictividad social, lo cual parece hacer imposible la conclusión concluir su gestión constitucional. 4) Habrá una solución no constitucional y/o no pacífica a la crisis política de Venezuela? Debe admitirse que, aunque indeseable es posible que se registre una salida no constitucional y no pacífica, que se puede decir que el estallido no ha ocurrido porque no hay como, pero también que estamos marchando dentro de la anarquía, que la población reclama a gritos el orden. Dentro de este escenario se puede plantear la recuperación del país mediante la aplicación de un conjunto de decisiones y medidas muy costosas y exigentes, las cuales posibilitarían en un plazo de duración razonable, el resultado necesario y deseable. ¿Sin embargo, debe admitirse la indeseada posibilidad de que el desenlace sea impuesto por un golpe militar, que daría lugar a una sucesión de golpes, y hasta a una guerra civil, 5) Se mantendrá Nicolás Maduro en la Presidencia de la República?

En atención a la posición jurídica de los expertos al respecto, se puede aceptar que el mantenimiento de Maduro en el poder solo

es posible vía elección convocada por una Asamblea Constituyente, y ello determina que esta interrogante admita varias respuestas o escenarios posibles: a) Golpe abierto y revolución. b) Cesarismo, o Dictadura Constitucional, lo que significa que Maduro se hace crecientemente autoritario desde adentro y acaba por establecer un Estado de Emergencia o de Excepción y gobernando por decreto. c) Rectificación impuesta por los militares

6) Qué curso seguirá Venezuela al terminar el gobierno de Nicolás Maduro? La respuesta está determinada por una realidad caracterizada por un sistema político con instituciones y actores muy deteriorados, un clima de pugnacidad marcada y convivencia debilitada, una economía vitalmente vulnerada y por la capacidad de los venezolanos para recuperar el sistema político y convertirlo en un sistema democrático eficiente, y para generar el liderazgo requerido.

En consecuencia, se puede ver que se requiere lo que se ha considerado el despertar de la sociedad civil y la renuncia temporal de los partidos políticos a la “normal” lucha por el poder, abriendo paso a una tregua que contribuya a que las personas elegidas realicen la muy difícil gestión transitoria. Se requiere que la población venezolana pueda soportar la situación de quiebra económica, mientras se genera la confianza que atraiga la inversión, incluyendo la extranjera, y se producen los empleos y los ingresos necesarios para enfrentar y superar la pobreza. Responsablemente se puede confiar en que durante el tiempo el pueblo venezolano ha evolucionado en forma significativamente favorable como para superar el vital reto que enfrenta, y generará los correctivos políticos que impidan desviaciones que constituyan prácticas antidemocráticas, y aceptará los sacrificios que comprenda como inevitables, dejando de lado la herencia que constituye el populismo.